

Entrevista con la Dra. Gisela Heffes

Hannah Thalenburg

Conocí a la Dra. Gisela Heffes —una profesora en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Rice—este semestre asistiendo como oyente a su clase sobre la ciudad en Latinoamérica. Siendo que pretendo ser una académica y que me interesan mucho los estudios urbanos, quise entrevistar a la Dra. Heffes para oír sus ideas sobre su profesión y en particular, su área de investigación.

La Dra. Heffes—sólo “Gisela” para sus estudiantes—es de Buenos Aires y obtuvo su doctorado en literatura latinoamericana de la Universidad de Yale en 2007. Ha publicado la antología *Judíos/Argentinos/ Escritores* (1999) y el libro *Las ciudades imaginarias en la literatura latinoamericana* (2009), además de varios artículos, reseñas y entrevistas en Latinoamérica, Estados Unidos, España e Inglaterra. Su próximo proyecto es un análisis del rol político, económico y social de las mujeres en textos literarios utópicos desde el siglo diecinueve. Gisela también es una escritora prolífica de ficción, habiendo publicado las novelas *Ischia* (2000), *Praga* (2001) y *Ischia, Praga & Bruselas* (2005), además de numerosos cuentos y crónicas. A pesar de toda su erudición, a Gisela no le importó encontrarse conmigo informalmente: la entrevisté durante la hora del almuerzo mientras ella tomaba una taza de sopa de microondas.

Antes de venir a Houston hace dos años, Gisela enseñaba literatura latinoamericana en la Universidad de Oklahoma. La apertura de un puesto en Rice fue una ocasión de suerte, ya que su esposo—un profesor de historia intelectual francesa—estaba entonces enseñando en San Antonio y tenía que hacer un viaje demasiado largo a su lugar de trabajo. Según Gisela, la distancia es un problema común, aunque difícil, entre parejas académicas, ya que es raro que puedan ejercer su profesión en el mismo lugar. Afortunadamente, el esposo de Gisela empezará a enseñar en Rice el próximo año y por lo tanto, podrá estar con su familia constantemente. Ellos tienen una hija de seis años y un hijo de dos. ¡Que él sea bienvenido!

Respecto a su carrera de estudios, Gisela dijo que estudió la literatura latinoamericana por interés personal (le encantaba la palabra escrita) y por falta de alternativa. Debido a lo que ella llama de “endogamia argentina”, su licenciatura en letras en la Universidad de Buenos Aires inevitablemente tenía

como concentración la literatura argentina y, por extensión, latinoamericana. Su fascinación con espacios urbanos reales e imaginarios se deriva de su vivencia como nativa de una ciudad principal. Además, Gisela se interesa por la relación de la literatura con el medio ambiente, no sólo por preocuparse por el estado alarmante de la Tierra, sino también por la curiosidad sobre la representación de lo natural. Por fin, su nuevo interés en roles de género es un producto tanto de sus intereses intelectuales como de su experiencia como mujer latinoamericana.

Una de mis preocupaciones mientras contemplo mi posible futuro en el mundo académico es el aislamiento que dicen que viene con este tipo de profesión, por tanto le pregunté a Gisela qué pensaba sobre la proverbial "torre de marfil". Según ella, este aislamiento no es ubicuo; por ejemplo, los académicos en América Latina se han involucrado bastante en cuestiones públicas. Todavía, dijo que frecuentemente hay una brecha entre el ámbito académico y el resto de la sociedad que puede llevar a la pedantería y otros efectos negativos. Por su parte, Gisela se ha involucrado activamente en Rice, organizando una serie de conferencias sobre la poética del desplazamiento y tratando de establecer un programa de escritura creativa en español, y en su propia comunidad, ayudó a fundar una sinagoga "verde".

Por fin, Gisela me aconsejó que sea paciente, diplomática y segura de mí misma y que reciba la crítica como una oportunidad de aprendizaje si quiero ser una académica. Por sus consejos y por estar disponible para una entrevista, le di muchas gracias.